



El marqués de Edwards

Recordamos que hace algún tiempo Jorge Edwards pintó en su cuento "A la deriva" a un típico viejo verde. ¿Tendrá algo que ver, podriamos considerarlo un antepasado lejano del Marqués de Villa Rica, protagonista de *El Museo de Cera*?

Quizás no.

El protagonista del libro que tenemos en nuestras manos, el Marqués de Villa Rica parece flotar en el aire o en la cera derretida y, como si esto fuera poco, va desintegrándose.

Lo curioso es que mientras más se desintegra es más él, en el sentido ontológico de la palabra, es más el mismísimo Marqués de Villa Rica.

Leamos a Jorge Edwards en una descripción breve:

"El profesor de piano, un emigrado de Liguria, sospechoso, al menos para el Marqués, de simpatías garibaldinas e incluso anarquistas, pero al mismo tiempo, a juicio del Marqués, inofensivo y hasta pintoresco, de grandes bigotes, sombrero de paja y voz un poco engolada, almorzaba en una pequeña sala redonda, a mitad de camino entre el repostero y el comedor, una sala que por carecer de toda otra función había llegado a ser conocida, entre la servidumbre, como la "pieza del báchicha".



Por Carlos Ruiz-Tagle

Así de bien escribe este autor. Apreciamos su variedad de matices, las frases acuñadas, como metidas unas dentro de otras, períodos intercalados, musicalidad, soltura, maestría.

Prosigamos con el Marqués de quien ignoramos hasta cierto punto si es chileno, sin desconocer que Villarrica nos pertenece.

Cuando él toma caldo de cabeza en el Mercado, se rompe ese "no estar en ninguna parte" y se traslada momentáneamente a nuestro medio. Es curioso, pero este Marqués tiene algo del Marqués de Carabás... pero esto ya es otro cuento.

Con reducido espacio para hablar de la mejor novela de Jorge Edwards, tomemos la lupa del cazador de erratas, y detectemos un pequeño error en la página 15, al decir el autor *mendrugo de pan*. Obvio. ¿De qué otra cosa puede ser un mendrugo? También llama la atención, por último, el uso de comillas, como se hace en inglés, en vez de los guiones de diálogo.

En suma, aquí Edwards se destaca como un excelente narrador que no trata de imitar a nadie. Sin saber cómo, inconscientemente, ha creado un personaje. No es poco que decir ni poco que envidiar.

Lo Zorzal. Sigo. 19-VII-1981. P. 23 Segundo Cuarto
670.3/83

El marqués de Edwards [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El marqués de Edwards [artículo] Carlos Ruíz-Tagle. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)